



*Escapulario
del Carmen*

Número 14375 Julio - Agosto 2021

**El Carisma Carmelita
y su importancia
para el mundo de hoy**



**Escapulario
del Carmen**

Revista mensual de la Familia Carmelita

Fundada en 1904

Número 14375 · Julio y Agosto 2021

Director:

Alfonso Moreno González

Administrador:

Alejandro Peñalta Mohedano

COLABORADORES:

Francisco A. González

Manuel Bonilla

M^a Dolores Domínguez

Juan Gil

Jordi M^a Gil

Fernando Millán

Francisco Daza

Francisco Rivera

Alejandro López-Lapuente

Xavier Varella

Esther Martín

Eric N^oDo

Redacción:

Pl. del Carmen, 1

11403 - Jerez de la Frontera
(Cádiz)

Tlf. 956 34 44 72 / 609 43 43 03

revistaescapulariodelcarmen@yahoo.es

www.revistaescapulariodelcarmen.com

www.basilicadelcarmen.com

Suscripción:

España: 18 €

Europa: 40 €

Resto del mundo: 50 €

BBVA

ES25 - 0182 - 3240 - 04 - 0200285127

CAIXABANK

ES48 - 2100 - 8540 - 87 - 2100643061

Imprime:



ISSN: 1889 - 0601

Depósito Legal: CA - 532 - 1967

N.I.F. R-1100187-B

ÍNDICE



222
**ÚLTIMA
HORA**

Xavier Varella,
O. Carm.

224
**EFEMÉRI-
DES**

Fray Jordi M^o Gil
Costa, O. Carm.

225
**PUNTO DE
INTERÉS**

Rvdmo. Padre
Miceál O' Neill,
Prior General

234
**ACOMPA-
ÑANDO AL
PAPA**

P. Juan Gil Aguilar,
O. Carm.

236
EL ENVÍO

P. Eric N^o Do,
O. Carm

238
**ESPIRITUALI-
DAD CARME-
LITANA**

Manuel Bonilla,
O. Carm.

244
LITURGIA

Francisco Rivera
Cascajosa,
O. Carm.

248
**TARDES DE
SOFÁ**

Alejandro
López-
Lapuente,
O. Carm.

250
CULTURA

Francisco A.
González Cerezo,
O. Carm.

253
**VEN Y
SÍGUEME**

Paco Daza,
O. Carm.

PRIMAVERA DE DIOS

Necesitamos una primavera nueva. Una explosión de flores, vida y alegría. Sobre todo, a partir de la pandemia que hemos padecido, y todavía la tenemos clavada en nuestras carnes. Ha sido una cosa muy seria. Ha teñido de lágrimas y dolor todos los rincones del mundo. Miles de criaturas que han pagado con sus vidas.

Hoy me vais a permitir que os desee, no sólo la salud corporal, sino especialmente la espiritual. En primer lugar, la virtud de la fe. La fe es un don de Dios. Dios nos la ofrece y nosotros la aceptamos. Precisamente en un mundo en el que al ateísmo está a la orden del día. Lo dice el mismo Concilio Vaticano II:

*“La razón más alta de la dignidad humana consiste en la vocación del hombre a la unión con Dios... Muchos son sin embargo, los que hoy día se desentienden del todo de esta íntima y vital unión con Dios o la niegan en forma explícita. **Es este ateísmo uno de los fenómenos más graves de nuestro tiempo**”* (Gaudium et Spes, n. 19).

Os deseo esa unión con Dios de la que habla el Concilio. Ahora vivida en la fe. Mientras peregrinamos por esta vida, camino hacia Dios. Nuestra fe cristiana nos habla de Jesucristo muerto y resucitado. Hermano Primogénito entre muchos hermanos. Cabeza de la Iglesia. Hijos en el Hijo, viviendo en el seno de la Trinidad.



POLICÍAS CHINOS ENTRAN EN EL SEMINARIO DE XINXIANG



El 20 de mayo, a primera hora de la tarde, cien policías de la provincia de Hebei rodearon y asaltaron una pequeña fábrica en Shaheqiao, que los católicos usan como seminario. Detuvieron a 4 sacerdotes profesores, a otros 3 sacerdotes que realizan labores pastorales y a 10 seminaristas que estudiaban allí. Después la policía confiscó todo tipo de objetos personales de profesores y seminaristas. Al día siguiente, fue arrestado el obispo de Xinxiang, Joseph Zhang Weizhu, de 63 años, que ya ha sido encarcelado en otras ocasiones.

Dado el enorme despliegue de fuerzas policiales, se cree que la redada estaba planeada desde hace tiempo. Las autoridades civiles creen que hay más seminaristas que consiguieron escapar y los están buscando en la zona, entrando en casas de cristianos.

Los policías entran en las casas y si encuentran signos relacionados con la fe católica (cruces, estatuas, imágenes sagradas, fotografías del Papa, etc.), secuestran y destruyen los obje-

tos y multan a los propietarios.

La prefectura apostólica de Xinxiang está reconocida por Roma y agrupa a unos cien mil católicos, pero no está reconocida por el gobierno chino. Desde que se firmó el acuerdo provisional entre China y la Santa Sede ha aumentado la persecución contra los católicos. El acuerdo solo se refiere al nombramiento de nuevos obispos, pero la premisa del mismo era que el resto de la situación de la Iglesia permanecería en situación de espera mientras se dialogaban temas de conflicto.

Sin embargo, en estos últimos años las fuerzas policiales han puesto a varios obispos bajo arresto domiciliario, imponen multas muy elevadas a los fieles, expulsan a los párrocos de las iglesias y arrestan a los sacerdotes y seminaristas.

(religionenlibertad.com 23/05/2021)

MUERE LA ARQUEÓLOGA EILAT MAZAR: HALLÓ SELLOS DEL REY EZEQUÍAS

Ha muerto, tras una larga enfermedad, la arqueóloga israelí Eilat Mazar, a los 64 años. Los obituarios que la recuerdan señalan que se tomó la Biblia en serio, y eso le llevó a hallazgos emocionantes.

Encontró murallas en Jerusalén que atribuía a Salomón, edificios que consideraba de la época de David y

los sellos de personajes importantes, como el rey Ezequías y dos nobles de la corte del rey Sedecías (el último de Judá) que pedían al monarca acabar con el molesto profeta Jeremías.



Así, en 2015, publicaba su hallazgo de un sello terroso con textos, con la inscripción “Perteneiente al rey Ezequías, hijo de Acaz, rey de Judá”.

Mazar explicaba: “La identificación de la impresión del sello del rey Ezequías es muy segura, más allá de cualquier sombra de duda”.

En 2005, excavando en Jerusalén en lo que se conoce como “la ciudad de David”, Mazar encontró una bula con un nombre. Publicó en un artículo en *Biblical Archaeology Review* cómo la descifró en su casa.

“Lentamente, descifré el nombre de la primera línea: Yehuchal. ¿Podría ser un nombre bíblico? No recordaba ningún Yehuchal en la Biblia. Quizás mi lectura del nombre era errónea. Pero para asegurarme saqué de la estantería una enciclopedia bíblica. Allí estaba, en el libro del profeta Jeremías: “Envió el rey Sedequías

a Yehuhal, hijo de Selemías, y al sacerdote Sofonías hijo de Maasías, para que dijesen al profeta Jeremías: Ruega ahora por nosotros” (Jr 37,3)”.

Así, se encontraba con el sello de un ministro o noble funcionario de Sedecías, el último rey de Judá, poco antes de la destrucción de Jerusalén en el 586 a.C.

El director general de la Ciudad de David, al conocerse la noticia de la muerte de la arqueóloga declaró: “Recuerdo la llamada telefónica a altas horas de la noche, cuando me llamó para decirme que había descubierto el sello de uno de los ministros del rey Sedecías. Estaba muy contenta de tener el privilegio de participar en la revelación de hallazgos que se corresponden exactamente con los versículos de la Biblia y de ver con sus propios ojos cómo la Biblia cobraba vida”.

Mazar afirmaba: “Una de las muchas cosas que aprendí de mi abuelo fue cómo relacionarme con el texto bíblico: repararlo una y otra vez, porque contiene descripciones de la auténtica realidad histórica. No es sencillo diferenciar las capas de fuentes textuales que se han ido apilando unas sobre otras a lo largo de generaciones. Pero está claro que en el texto bíblico se esconden granos de verdad histórica detallada”.

(religionenlibertad.com 30/05/2021)

500 AÑOS DE LA CARTA DEL GENERAL LANDUCCI A LAS CARMELITAS DE ÁVILA Y FONTIVEROS

El 27 de marzo de 1521, el Prior General, Fr. Bernardino Landucci de Siena escribe a las comunidades carmelitas, de la Encarnación de Ávila y de la Madre de Dios de Fontiveros (Ávila).

En ambos escritos exhorta a la santidad y observancia, así como poner orden y regular el tema de visitas, incluso por parte de los frailes, especialmente en Ávila.

Los Carmelitas fundan el Carmen de Ávila en 1378.

El 25 de julio de 1479 un grupo de mujeres, vinculadas al Carmen, inician junto a la Puerta de San Vicente de Ávila la vida carmelita. El 18 de junio de 1485 este grupo, que va creciendo, pasan a una nueva casa en la calle del Lomo, junto a Mercado Chico y levantan iglesia dedicada a Santa María de la Encarnación.

El 4 de abril de 1515, deseosas de una vida más radical, pasan fuera de las murallas, en el valle de Ajates, donde sigue el monasterio. En este mismo día fue bautizada Santa Teresa de Jesús, en la Parroquia de San Juan de Ávila.

Indudablemente la lógica de las Carmelitas en Ávila, con las 3 casas, no es de minimalismo y tibieza sino de generosidad y deseo de santidad. *"Las carmelitas solo comen pan"*, se decía en Ávila en estos momentos.

El 2 de noviembre de 1535 entrará en él, la joven Teresa, dado que en esta casa se comulgaba más que en otros conventos de la ciudad. Ciertas presentaciones sobre el Beaterio de la Encarnación de Ávila son de un anacronismo lamentable, dado que el mismo no se regía por las leyes de la clausura papal, como después será común en todos los monasterios.

En 1500 se funda el convento de la Madre de Dios de Fontiveros (Ávila).

San Juan de la Cruz, natural de la villa, tiene en esta santa comunidad su primera imagen del Carmelo.

Aún hoy, dos santos monasterios de la Familia Carmelita.



HERMANOS DE LA VIRGEN MARÍA



La devoción a la Virgen María es un elemento esencial del carisma carmelita. De hecho, el nombre con el que somos reconocidos en el seno de la Iglesia es el de **HERMANOS DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA DEL MONTE CARMELO**. Este es un dato reconocido por la Iglesia, vivido por los carmelitas del mundo entero, y aceptado por el pueblo santo de Dios.

Este hecho nace de la *Norma de Vida*, la Regla dada por San Alberto, a petición por los carmelitas. Allá por los años 1206-1214. En ella les dice el santo Patriarca que se reúnan todos los días para la celebración de la Santa Misa, a ser posible. Un gesto que lo llevaron a la práctica en seguida. De hecho, un itinerario de peregrinos, titulado la "Ciudad de Jerusalén", escrito entre los años 1220-29 describe así el lugar:

"En la ladera de esta misma montaña hay un bello y deleitoso lugar, donde habitan los ermitaños latinos llamados Hermanos del Carmen, donde hay una iglesita de Nuestra Señora. De esta iglesita dedicada a la Virgen tomaron los religiosos el nombre de Hermanos de la B. Virgen del Carmelo" (Ludovico Saggi, *Santa María del Monte Carmelo*, en *SANTOS DEL CARMELO*, p. 155).

Los Carmelitas comprendieron que la mejor manera de vivir en obsequio de Jesucristo era siguiendo el ejemplo de la Virgen María, Madre de Dios y modelo de la Iglesia. Por ella nos vino Cristo. Por la Virgen María llegamos al Señor de manera segura. En aquel contexto medieval se comprendía muy bien esta opción carmelitana.

Con el paso de los años el título mariano de la Orden se enriqueció con distintos matices. De **Patrona** vino a ser **Madre**. Madre tierna y cariñosa, como la invocamos en el "Flos Carmeli". Otro término entrañable fue la **Hermana**, advocación que nos costó sangre y lágrimas. Y también la **Virgen Purísima**. La Inmaculada, que nos invita a la unión con Dios. La Virgen del Escapulario. Sacramental de la Virgen, que nos une a toda la Familia carmelitana.

Santa María del Monte Carmelo, intercede por todos nosotros, a lo largo y ancho del mundo. Dios los haga, por su misericordia infinita.

Amén.



El Carisma carmelita y su importancia para el mundo de hoy

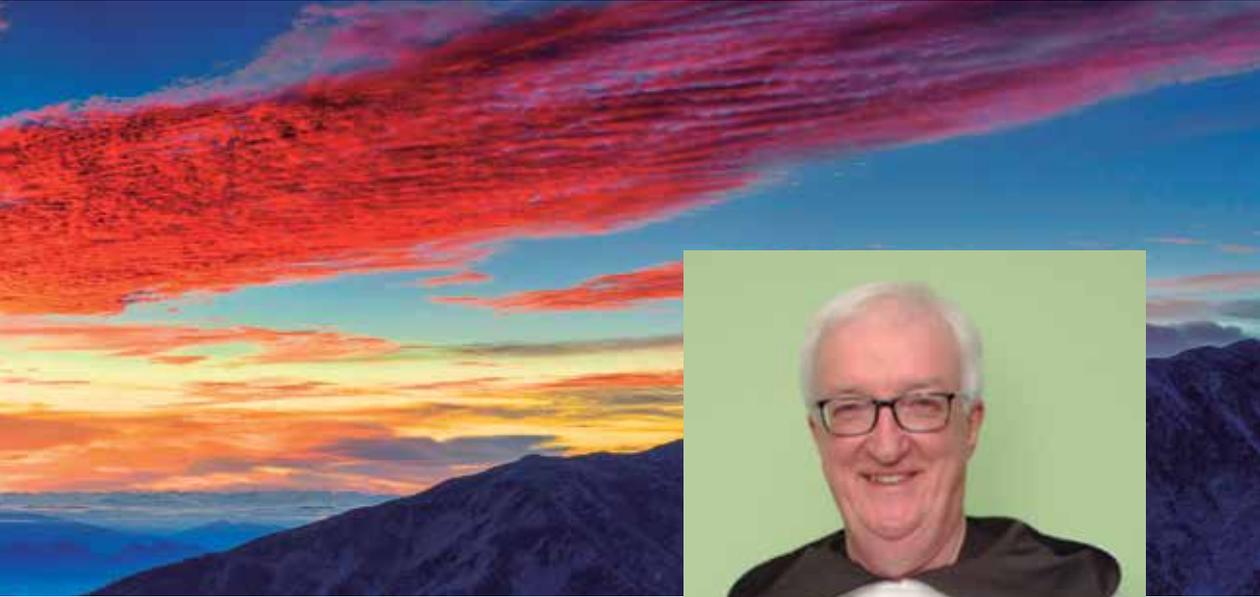
El carisma, ¿qué es?

Yo vivo con personas que han recibido el carisma carmelita. No lo dicen así muchas veces o tal vez nunca, pero la vida que llevan, la misión que tratan de cumplir, los valores que persiguen y que plasman su vida, manifiestan que en el Carmelo se encuentran en su casa y tienen el carisma carmelita. “Así pues, por sus frutos los reconoceréis” (Mt 7,21).

Todo carisma viene del Espíritu Santo. El carisma es parte de la obra continua de la creación y de la redención hasta el final de los tiempos. Es el don por el cual, como individuos y como grupos, cooperamos en la obra de Dios. Un carisma es la capacidad de hacer lo que exige el reino de Dios.

San Pablo es nuestro maestro en cuanto a nuestro entendimiento de lo que es un carisma y cómo funciona en la vida de la Iglesia. La Iglesia, cuerpo místico del Señor, vive porque los varios dones, distribuidos por el Espíritu Santo, trabajan juntos para la edificación del cuerpo. Cada uno tiene su papel y ninguno puede decir al otro: el cuerpo no te necesita (I Cor 12,21).

Reconocer el carisma es cuestión de discernimiento, “el moderador de las virtudes” (Regla 24). La identidad carmelita no es una cosa rígida que permanece fija en el tiempo. Se está formando todos los días en quienes usan



el discernimiento para comprender lo que el Señor nos ha dado y lo que nos pide en cada momento. El Señor que nos dio el don nos ayudará a vivir según ese don que no es más que expresión y síntesis particular de los valores del Evangelio. El Carmelo viene formando esta síntesis a lo largo de los siglos, manifestada en la historia de nuestra Orden y en la vida de nuestros hermanos y hermanas, los santos y las santas del Carmelo. Es una síntesis que privilegia el seguimiento de Jesucristo, con atención amorosa a la revelación de Dios en la forma que Dios quiere ser revelado. Es un don de oración continua y perseverante, de amor sincero en la fraternidad y con un compromiso profundo y generoso en el servicio práctico, viendo en el profeta Elías y en María, la Virgen Madre de Dios, los ejemplos más claros de estos valores.

Reconocemos nuestros carismas de diferentes maneras; en primer lugar, por la forma en que vivimos. En nuestra forma de vivir encontramos rasgos comunes entre los que sienten que pertenecen al Carmelo. El carisma de uno resuena con el carisma en otras personas y deja en ellos el deseo de vivir en unión y de construir un proyecto común. Estamos viendo que el carisma tiene un aspecto contagioso. El carisma en mí provoca el carisma en ti. Las personas



que buscan un hogar espiritual, se hallarán bien en aquel lugar donde se vive el carisma que corresponde a su carisma. Es así que estamos viendo hoy en el mundo un crecimiento de interés por el Carmelo, a veces por interés cultural, y nada más, pero muchas veces por la búsqueda del hogar espiritual que es el Carmelo.

El carisma del Carmelo

Hablar del carisma es hablar de amor. Quien posee el carisma Carmelita vive amando a Dios, a Jesús, Hijo de Dios y revelación del Padre. Vive amando su Palabra, como la comunicación de Dios: vive, amando a la Virgen María como modelo, madre y hermana; vive, amando a la comunidad, que ayuda a construir; vive amando al pueblo de Dios que ayuda a conocer el amor de Dios y ayuda a construir con su trabajo, con su denuncia de la injusticia, con su amor por los pobres. La persona que vive con todo este amor es la persona contemplativa, la persona que está en comunicación con Dios. Nuestro Dios es un Dios comunicativo decía Santa María Magdalena de Pazzi.¹ A través de su comunicación nos hace partícipes de su vida de tal forma que llegamos a “ver con los ojos de Dios, y amar con el corazón de Dios” (*Constituciones de los Frailes*, 2019, 81).

Todo es de Dios

En el Carmelo el discurso principal es el discurso de Dios, siempre Dios y solo Dios. Dios en todo, por encima de todo, en el centro de todo. El carmelita

¹ Santa María Magdalena de Pazzi, *Extasis, Amor y renovación, Revelaciones e inteligencias, Segunda noche*, p. 66.

o la carmelita no quiere saber nada más; no quiere pensar en otro, ni desear otro que no sea Dios, el Señor de la Biblia, de los profetas, de Jesucristo. No quiere tener otra ley que la ley del Señor que medita día y noche porque la encuentra presente en todo. Ve su vida como una búsqueda del rostro de Dios, como un progreso hacia la unión con Dios. Esta singularidad de visión la vemos en Elías, en María, y en las grandes figuras del Carmelo, como también en el carmelita común y corriente de hoy. Reconocer a Dios, el Señor, el Hijo de Dios, el Verbo encarnado se traduce en un amor por su palabra, por su Iglesia y por el pueblo: un amor profundo y constante porque es un amor que viene de Dios y se aprende en la vida, en la oración y en la meditación de la Palabra. Esta atención a Dios se nutre de la presencia de María, la madre de Jesús, y del profeta Elías y de toda la tradición carmelita. Se nutre en forma particular en la liturgia con la cual los carmelitas tienen una relación muy estrecha. Para la tradición carmelita la liturgia es más que nada un encuentro contemplativo con la historia de la salvación celebrada y continuada día tras día en la comunidad.

Mientras el hilo conductor es la realidad de Dios, el Carmelo tiene muchos colores y expresiones. La experiencia fundacional es una imagen de personas de muy distintas procedencias y expectativas que se juntan en el Monte Carmelo y logran unirse en un único proyecto de vida que presentan al obispo Alberto, quien entonces les escribe la *Regla*, conocida como la *Regla Carmelita*. En esa experiencia está reflejada la experiencia de los primeros cristianos. El libro de los Hechos de los Apóstoles (2,42-47) cuenta cómo las personas, movidas



por el Espíritu Santo, se convirtieron y buscaron el bautismo, formando así la comunidad de los creyentes. A través de la acción del Espíritu Santo, la comunidad se unió y vivió de tal manera que su testimonio de la resurrección y su cuidado mutuo atrajeron a muchos que también fueron movidos por el Espíritu y así la comunidad creció a gran velocidad. La unidad se fundó sobre los signos que todos reconocieron: la enseñanza de los apóstoles, la oración, la fracción del pan y el compartir sus bienes para que nadie tuviera necesidad.

Los primeros carmelitas entendieron claramente que la comunidad de Jerusalén sería la base de su unidad. Construyeron su comunidad sobre estos mismos pilares: la Palabra de Dios, que escucharon individualmente y en comunidad; la oración en sus celdas y en la comunidad; el partir el pan, como



comunión con el Señor y el reparto de sus bienes para que nadie quedara necesitado. A ello añadieron los elementos que permitirían a cada uno florecer y crecer como parte de la comunidad: discernimiento en comunidad, silencio, trabajo y obediencia a un prior elegido entre ellos. Mirando la experiencia fundacional podemos ver cuál fue la forma en que los carmelitas vivieron desde el principio lo que revela la naturaleza del carisma carmelita. Hoy la familia carmelita entera, laicos y laicas, religiosos y religiosas, monjas y frailes, encuentra su inspiración en la Regla de San Alberto. El Carmelo se dedica a ser un ambiente que reconoce el don y la llamada de Dios, que ofrece un ambiente de acogida, discernimiento y apoyo espiritual, que ayuda a las personas a reconocer la presencia de Dios en su vida y a cultivarla para el bien propio y de la humanidad.

El Carmelo en el mundo

¿Qué es lo que el o la carmelita pueden ofrecer al mundo de hoy? El Papa Francisco en su alocución dada al capítulo general de los frailes en septiembre de

2019 nos ha dado por lo menos tres indicaciones en su discurso: enseñar a rezar, ser contemplativos con compasión, y acompañar a la gente. Enseñar: la experiencia del Carmelo habla de personas que saben lo importante que es rezar, ponen la oración en el centro de su vida y, en muchos casos, ayudan a otros a rezar, por su palabra o por sus escritos. El rezo carmelita comunica con Dios en forma de amistad. Saber rezar hoy daría mucho consuelo a mucha gente. Muchos lo quieren. Otros no lo saben, pero en el momento de escuchar hablar de la oración reconocen algo que vienen buscando sin saberlo.

En la cuestión de contemplativos con compasión, el Papa tiene la idea de que el contemplativo de corazón duro no es contemplativo. Es decir, la contemplación, por ser un encuentro prolongado con Dios, una comunicación desarrollada con Él, convierte la persona, quita de ella el corazón de piedra y pone en su lugar un corazón de carne capaz de sentir profundamente el dolor de la humanidad y del mundo en este momento. La compasión acorta la distancia entre el carmelita y el mundo, entre el carmelita y la persona que sufre; el carmelita, por medio de su trabajo, de su compromiso con la justicia y la paz, o de su colaboración con las organizaciones de ayuda, responde al dolor con su oración y con su solidaridad. Acompañar sugiere que, entre las tantas distintas obras que el carmelita puede realizar, hay una que corresponde a su vocación en forma particular, o sea, la de acompañar a personas en el desarrollo de su vida espiritual, en la forma que va creciendo su conocimiento del amor de Dios, en la forma en que tratan de discernir la voluntad de Dios en su vida. No importa entonces dónde el carmelita o la carmelita vive y trabaja, sea en



la parroquia, en la escuela, en la casa de espiritualidad, en la cárcel o la fábrica, no importa. Posiblemente esté ayudando a las personas a reconocer su vida espiritual, su relación con Dios, y a crecer en ella.

Construir fraternidad y vivir en ella

Todo lo que se hace en el mundo Carmelita se hace dentro de la fraternidad vivida en comunidad. Junto con la iglesia el Carmelo se siente interpelado por la encíclica de Papa Francisco, *Fratelli tutti*. La encíclica plantea la idea de que todos sin excepción somos hermanos y hermanas los unos de los otros. Hay una fuerza impresionante en la palabra "*tutti*". El Papa nos recuerda, siguiendo el pensamiento del Génesis, que el otro es mi hermano y yo debo cuidar de él (*Fratelli tutti*, n.57). Y es más, en cuanto a los carmelitas, la fraternidad es algo que hay que construir, con el compromiso libre de todos los participantes. Desde el momento de nuestra fundación, hemos vivido con la imagen de hermanos que construyen fraternidad, alrededor de la palabra y de la Eucaristía, en la compañía de María, y en medio del pueblo. Aquí el Carmelo tiene algo que enseñar por su testimonio y por su Palabra, en base a la experiencia de siglos de vivir en comunidad ayudado por un carisma de fraternidad. Lo nuestro es lo de construir comunidad entre personas distintas, de distintas culturas y niveles de educación; una fraternidad que se nutre de la Palabra de Dios y revela la verdad de Dios por su forma de ser y actuar.

No queremos decir a nadie como tiene que vivir. No es nuestro estilo. Más bien queremos vivir en medio del pueblo y por nuestra forma de vida, como fruto de nuestro carisma y vocación, ayudar a la gente a mirar la realidad con atención amorosa y encontrar en ella la presencia, la mano, la voluntad salvífica de Dios. Hay un mundo entero de jóvenes que buscan y no saben que en Jesús y en su evangelio pueden encontrar la luz, la amistad, la misión que están buscando para dar valor a su vida y superar sus varios sentimientos de no-sentido, fracaso, soledad. Así para todos. Con su atención amorosa a Dios, con su forma de poner a Dios en el centro, por su querer vivir siguiendo a Jesús, los y las carmelitas pueden dar un aporte esencial a un mundo que cree haber encontrado lo mejor, lo fantástico, lo insuperable, aunque con el tiempo encuentre que todo lo que no es Dios o no viene de Él decepciona.

El carmelita dice, yo tengo el carisma. Lo sé porque cuando pienso cómo estoy viviendo, me encuentro bien en el Carmelo, mi vocación está aquí, en esta fraternidad y con el Carmelo estoy aprendiendo a conocer más a Jesús, a apreciar más su evangelio, a sentir la protección y la guía de María y a hacer frente a los problemas del mundo con el espíritu de Elías.



***CAMINANTE FRENTE A UN MAR DE NUBES,
de Caspar David Friedrich:***

Un caminante solitario nos hace partícipes de la inmensidad de ese mar de nubes. La niebla expande el paisaje y lo hace sublime. La levita oscura se eleva serena y el viento agita su cabello. El caminante absorto, extasiado, ante la belleza de la naturaleza creada por Dios.

Hoy me acerco a Ti, Señor, como un caminante que contempla tu maravillosa creación, que aguarda, en silencio, para empaparse de la naturaleza, de la tierra firme y las etéreas nubes, del viento silbando entre los inmensos riscos.

Porque estás en todo, Señor, en la tierra que nos conecta con nuestros orígenes; en el viento que trae susurros de tu amor y acaricia nuestra cara y nuestra alma; en esa niebla que nos envuelve y nos lleva a confiar en Ti, sabiendo que siempre estás ahí, velándonos, como un faro que marca la luz y no deja nunca de indicar el camino correcto.

Enséñame, Señor, a no sentirme perdido en los adarves del camino; a creer que nunca sueltas mi mano ante los obstáculos; a apreciar que el sendero correcto no es el más fácil; a elevar una sencilla oración ante el milagro de la naturaleza; a sentir, más nítido que nunca, que Tú eres el Camino, la Verdad y la Vida.

CON EL PAPA FRANCISCO, EN MAYO DE 2021



En su catequesis del 5-5-2021, el papa habló de la *oración contemplativa*. Es la oración de un corazón que se siente mirado con amor. Entonces la realidad se contempla con ojos diferentes. En la contemplación amorosa, típica de la oración más íntima, en la que no son necesarias muchas palabras: basta una mirada, basta con estar convencidos de que nuestra vida está rodeada de un

amor grande y fiel del que nada nos podrá separar. En la vida de Jesucristo no hay contraposición entre contemplación y acción. En el Evangelio hay una única gran llamada: seguir a Jesús por el camino del amor. Este es el ápice, es el centro de todo. San Juan de la Cruz afirmaba que un pequeño acto de amor es más útil a la Iglesia que todas las demás acciones juntas. “Yo le miro y Él me mira”. Un acto de

amor en diálogo silencioso con Jesús hace mucho bien a la Iglesia.

En su catequesis del 12-5-2021, el papa habló del *combate de la oración*. La oración cristiana no es un "paseo", no es "cómoda". Es un combate interior, a veces duro. Rezar no es fácil, y por eso huimos de la oración, engañados por el Enemigo. Algunos santos, durante años, no han percibido ningún gusto por la oración, ni su utilidad. El silencio, la oración y la concentración son ejercicios difíciles, pero hay que seguir rezando, aunque estemos en oscuridad total; resistir y perseverar en la oración. Para san Antonio Abad, la oración se transformaba a veces en dura lucha. Muchas veces la oración es un combate. La oración hace milagros, porque toca el centro de la ternura de Dios, que nos ama como un padre. No podemos pedir sin ganas, sin combatir. Y sepamos que en todo momento Dios está con nosotros.

En su catequesis del 19-5-2021, el papa mostró *algunas dificultades* muy comunes en la oración, para identificarlas y superarlas, porque rezar no es fácil. El primer problema es la *distracción*, que hemos de superar con la concentración, con la atención, para sujetar a "la loca de la casa", como la llamaba santa Teresa. Otra dificultad es la *aridez*, sentirse solos, sin Dios, porque en nuestra experiencia de fe hay tiempos de

consolación y de desolación, de facilidad y de pesadez, de ánimo y de decaimiento. Por último, está la acedia o *pereza*. Pero hay que caminar siempre, perseverar en los tiempos difíciles. Seguir rezando. Jesucristo nos exhorta a "velar y orar". Protestar y enfadarse un poco con Dios también es oración. Preguntar a Dios "¿por qué...?", como los niños a sus padres, para que Él nos atienda, nos escuche. Y ciertamente nos responderá.

En su catequesis del 26-5-2021, el papa habló de *la certeza de ser escuchados* en la oración. A veces parece que nuestras oraciones no son escuchadas. Corremos el peligro de no vivir una auténtica experiencia de fe, sino de transformar la relación con Dios en algo mágico, y no ser nosotros quienes servimos a Dios, sino pretender que sea Él quien nos sirva a nosotros. San Pablo nos recuerda que no sabemos ni siquiera qué nos conviene pedir (cfr. *Rm* 8,26). Cuando rezamos, debemos ser humildes. En la oración, es Dios quien nos tiene que convertir; no somos nosotros los que tenemos que convertir a Dios. A veces pedimos una gracia, un milagro, y no sucede al instante, sino después, más tarde, porque el tiempo de Dios no es nuestro tiempo. La verdadera fe sostiene la oración. Con paciencia humilde, esperemos la gracia del Señor.

LA DULZURA DE LA VIRGEN MARÍA



En este mes de julio, consagrado a la Virgen María en el Carmelo, me gustaría compartir una experiencia que suelen tener los devotos de la Madre de Dios. Se trata de la dulzura de la Virgen, que casi se muestra contagiosa cuando uno se acerca más a Ella.

La dulzura, que a veces se puede identificar como una característica típicamente femenina, es un signo de santidad en las bienaventuranzas. Jesús declara: “Bienaventurados a los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra” (Mt 5, 4). ¿Qué es la mansedumbre en Biblia? El Salmo 37, 11 identifica mansedumbre con dulzura y humildad; los humildes poseerán la tierra.

Dicho salmo anima a las almas piadosas a guardar la fidelidad, sin escandalizarse ante las riquezas espectaculares de los incrédulos y la tristeza que, a veces, atraviesan los justos. El salmista invita a la esperanza y al inconformismo frente a quien piensa que las cosas no van a cambiar. Para él la dicha de los incrédulos no dura mucho tiempo y el sufrimiento de los justos siempre acaba por recibir prosperidad y riqueza. La Virgen María expresó la misma realidad en su Magníficat: “Él hace proezas con su brazo, dispersa a los soberbios de corazón. Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes. A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despoja vacíos”.

Así, conforme con el Salmo 37, la persona que hace prueba de mansedumbre o de dulzura es alguien que no se acalora, que no se deja llevar, que sabe quedarse con calma y es apacible, que muestra una paciencia inalterable porque su esperanza descansa en Dios. No hay en ella ni dureza ni violencia; se trata de alguien que espera la acción de Dios, que es quien repara toda injusticia.

¿Quién más que la Virgen María supo esperar con paciencia inalterable la actuación de Dios en su vida y en el pueblo de Israel? Por esto, los devotos de la Virgen María suelen hacer la experiencia de, acercándose a la Madre de Dios e imitándola, aceptar poco a poco cosas que antes les hacían perder los nervios. Son personas que dicen de sí mismas: "con María, yo he cambiado mucho". Y así lo confirman quienes los conocieron.

La dulzura de la Virgen María es muy contagiosa por poco que uno se deje modelar por Ella, Madre dulce y tierna. María nos enseña a dejar a Dios actuar en nuestra vida.

En un mundo que parece progresar y que a la vez experimenta tantos sufrimientos, ¿cómo sería nuestra vida si pusiéramos más empeño en "asistir" a la escuela de la dulzura de la Virgen María.



LA VIRGEN MARÍA EN EL CARMELO NACIENTE



No deja de causar extrañeza el hecho de que la Virgen María no sea nombrada en el texto de la Regla del Carmelo. Sin embargo, no cabe duda que las alusiones de la Regla a *vivir en obsequio de Jesucristo*, que resume el propósito de aquellos hombres, se miran en el espejo de la Madre de Jesús, como ocurrió en la comunidad de Jerusalén (Hch 1,14). Así lo confirman la dedicación del oratorio a la Señora del lugar, o sea, Santa María del Monte Carmelo, y el hecho de que, en aquella comunidad de hermanos, María fue considerada Hermana. Esta doble experiencia identificó al grupo como mariano y le confirió título propio: *Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo*.

Así, la ejemplaridad y el patrocinio de María sobre los moradores de la montaña bíblica impregnaban de *marianismo* aquella comunidad ya antes de

que se escribiese la Regla, pues ya había fraguado en ella una tradición tan rica y evidente, que no precisó ser explicada. Esta tradición, sin embargo, muy pronto inspiró otros escritos; así había sucedido al escribirse los Evangelios: la investigación de la tradición oral, como dice S. Lucas en su prólogo (Lc 1,1-4), precedió y benefició la expresión escrita de los mismos.

La figura de María arropando el proyecto de vida de los frailes del Carmelo y la relación de aquella *Fraternidad* con la Madre y Hermana pronto adquirió relieve en hermosos tratados de mariología. El primero fue *Institución de los primeros monjes*, de mediados de 1300, escrito por el carmelita Felip Ribot, provincial de Cataluña. Junto con la Regla, esta obra es como un manual en el que, según el historiador L. Saggi, *historia y espiritualidad van de la mano*: Mezclando datos bíblicos y leyendas, explica la vida de los eremitas del Monte Carmelo remontándose al tiempo del profeta Elías, y su relación con la Virgen María desde su vida en Nazaret. Estos datos legendarios, que sin duda se alejan de la historicidad de los hechos, revelan sin embargo la importancia, el fervor y la veneración que en el Carmelo se profesaban a María y a Elías.

La obra ofrece un rico caudal de doctrina mariana. A María, la Madre de Jesús, que nos conduce hacia él y nos dice “*haced lo que él os diga*” (Jn 2,5), el Carmelo la contempla prefigurada en el hecho acaecido en aquella montaña unos siglos antes: Elías vio elevarse del mar una pequeña nube que dio origen a la abundante lluvia que puso fin a la pertinaz sequía (1R 18,43-45). Esta nubecilla es figura de María, la Virgen Purísima y fiel a la Palabra de Dios, al cual dijo sí y así se convirtió en Arca de la Nueva Alianza. De esta Virgen toman los carmelitas modelo y ejemplo para llevar una vida casta con corazón no dividido, haciéndose eco de una antigua leyenda sobre los *hijos de los profetas*, que en aquel mismo lugar *circuncidaban el corazón* (Dt 10,16; Col 2,11). La nubecilla que proporcionó lluvia abundante era también figura de la Virgen Fecunda, la Madre de Jesús y de la Iglesia, que conduce a sus hijos congregados junto a la Fuente de Elías a *vivir en obsequio de Jesús*. Ella, a través de los siglos, continúa derramando los dones de su Hijo sobre nuestras sequedades y haciendo fecunda nuestra vida de fe.

Glosando este pasaje de la vida de Elías y su relación con la vida de los frailes del Carmelo, el teólogo carmelita P. Bartolomé M^a Xiberta dice: “En esta visión Elías, con espíritu profético, entrevió a la Virgen Madre de Dios, quedando así la institución profético-monástica del Carmelo enteramente orientada hacia María. Así lo explica el venerable libro *Institución de los primeros monjes*.”

¡¡HONOR A LA VIRGEN BLANCA DEL CARMELO!!



criado que atisbaba el cielo, vislumbró una nubecilla del tamaño de la palma de su mano que anunciaba la ansiada lluvia que el pueblo esperaba para recobrar la vida!

Y esta escena, que prefigura la presencia de María que trae consigo a su Hijo, fuente de la que brota la lluvia de la Gracia y de la Salvación, inspiró a ese primer grupo de cruzados y conversos, asentados en el Monte Carmelo, a consagrar sus vidas en obsequio de Jesucristo, el Señor, al “modo” de su Madre, a la que nombraron la “Señora del Lugar”, haciendo suyas la Palabra que transforma la historia: *¡Fiat! ¡Hágase!*

¡El Carmelo tiene el “sabor” de María desde los albores de sus orígenes, allá en el monte de las grandes gestas de Elías, quien en la serenidad de una tarde junto a su

El *¡Hágase!* pronunciado por Dios creó el mundo con todas sus maravillas, la tierra y el cielo, los astros,

las aguas, las plantas, los animales, el hombre... Y cantamos con el salmista *¡Grandes y maravillosas son tus obras, Señor!* Esta primera creación Dios la realizó sin depender de nadie, la hizo por amor y libremente.

Después del pecado del hombre, quiso Dios contar con la colaboración de una sencilla mujer. El *Fiat* de María fue la segunda creación. Dios no quiso actuar por sí solo y prefirió contar con María y... ¡he aquí su grandeza! ¡Atrevimiento sublime de Dios que quiso depender de la voluntad de una creatura! El Omnipotente pidió ayuda a su humilde sierva. Al 'SÍ' de Dios, siguió el 'sí' de María. Nuestra salvación dependió en este sentido de la respuesta de María.

Como Dios quiso necesitar de María, quiere contar con la ayuda que todos nosotros podemos prestarle. Así de humilde es nuestro Padre Dios. Como Dios anhelaba escuchar de los labios purísimos de María *"Hágase en mí según tu palabra"* (Lc 1,38), Dios quiere que de nuestra boca y de nuestro corazón brote también un "sí" generoso. Del *Fiat* de María quiso Dios que dependiera la salvación de todos los hombres. Del nuestro ciertamente que no, pero es verdad que la felicidad y la salvación de muchas almas sí depende de nuestro ofrecimiento y oración.

Asumir en nosotros los sentimientos de Nuestra Madre, su fidelidad, su ternura, su humildad, su fe, su vida entera abandonada en Dios, es la mejor forma de celebrar en su honor con cantos de alabanza y gratitud su Fiesta.

Cada día es una oportunidad para que nosotros también pronunciemos un *fiat* lleno de amor a Dios, en las pequeñas y grandes cosas. Siempre decirle que sí, procurar en todo lo que hacemos y decimos agradecerle.

El ejemplo de Nuestra Madre nos ilumina y nos guía, nos da la certeza de que, aunque a veces lo veamos difícil, aceptar la Voluntad de Dios nos llena de felicidad y de paz.

Recordemos que con esta sencilla palabra: *¡fiat!* ¡sí!, dicha con amor, Dios puede hacer maravillas en nosotros y a través de nosotros a los demás, como lo hizo en María, la dulce y tierna Madre del Carmelo.

**UNIDOS POR ELLA Y
EN ELLA,
¡FELICES FIESTAS
CARMELITANAS!**



EL VOLUNTARIADO DE KARIT, UN REGALO

El pasado 5 de junio, se reunieron *online*, una treintena de jóvenes de los más de 70 que en estos 25 años de *Karit, Solidarios por la Paz* han viajado fuera de España, a lugares de misión carmelita donde la Ongd colabora con Padres carmelitas o Hermanas en Proyectos de Desarrollo.

Ellos y ellas son fundamentales para Karit. Son manos abiertas a compartir su tiempo y su vida con los empobrecidos. Son nuestra mirada a los hermanos que sufren, son generosos, son corazones llenos de ilusión, compromiso y ganas de cambiar el mundo. Vuelven a España y son testigos de una realidad que gracias a su vivencia, ya no nos es lejana ni ajena. La experiencia cambia sus vidas, su mirada y su compromiso.

Nos hemos emocionado con ellas y ellos cuando quince, ocho o dos años después de haber viajado, han vuelto a tener presentes a tantas personas que conocieron en sus viajes. Han tenido recuerdos conmovedores para los beneficiarios de los proyectos, con los que compartieron sus vidas y sus problemas. Con ellos aprendieron a mirar las realidades de pobreza con “unas gafas” de misericordia, aprendieron lo que realmente significa la palabra hambre, aprendieron lo que es darlo todo (los empobrecidos se lo dieron y no tenían nada más).

En ese encuentro y en nuestras vidas se han colado también los mensajes de personas que en estos años ya son familiares para nosotros. Ellos y ellas que viven hace años en estas zonas empobrecidas del mundo: nuestros misioneros y misioneras carmelitas, a los que nosotros en Karit llamamos contrapartes y también por su nombre, Hna. Carmen, P. Lauro, Hna. Niurka, Hna. Menchu, P. Paul, Hna. Doncelle... a ellas y ellos nuestro sincero agradecimiento y reconocimiento. Nuestro Carmelo es una gran riqueza de testimonio de vida y testimonio fraternal y de acogida de nuestros voluntarios. Sin ellos que nos

abren sus puertas, nunca habríamos podido conocer a todas esas personas que hay tras una fotografía de la pobreza. Nos hemos colado en ese “escenario” real y hemos sentido el calor y el frío, el hambre y la sed, la paz y la esperanza, la gratitud y la alegría...

Sólo con una palabra, una comida, una imagen, los voluntarios y voluntarias internacionales son capaces de volar al otro lado del mundo, donde dejaron su corazón, pero de donde regresaron con una maleta llena de cariño, generosidad y compromiso. Muchos quieren volver, ahora con sus familias, con sus hijos. Quieren compartir con los suyos lo privilegiados que se sintieron al compartir una sonrisa, una oración o un techo.

Karit, Solidarios por la paz sigue convocando cada año su “Curso de Voluntariado Internacional”. Es muy importante que este tipo de experiencias se basen en una reflexión previa, en un conocimiento sobre la realidad que van a encontrar y la forma cómo se trabaja en cooperación. Pero sobre todo es muy importante formar un grupo de viaje cohesionado, es muy importante viajar con otros y que el viaje empiece con el curso y termine mucho después del regreso. Algunos seguían aún en su viaje años después, comprometidos en Karit para trabajar por un mundo mejor.

Aunque en los últimos años no hemos podido viajar por la pandemia, volveremos a hacerlo muy pronto. ¿Quieres formarte para realizar un campo de trabajo solidario? Contacta con nosotros y únete al voluntariado de Karit, una fraternidad que transforma.



Coplillas populares

Quiero comenzar el artículo de este mes de julio, citando (sin que se enfade la SGAE) un hermoso poema de Manuel Machado:

*Hasta que el pueblo las canta,
las coplas, coplas no son,
y cuando las canta el pueblo,
ya nadie sabe el autor.*

*Tal es la gloria, Guillén,
de los que escriben cantares:
oír decir a la gente
que no los ha escrito nadie.*

Y es que (sin caer en folclorismos ni en excesos sentimentales) muchas veces la literatura popular es la que mejor refleja una devoción y una piedad que no entienden de firmas ni de egos. En este sentido, se pueden contar a centenares las coplillas dedicadas a la Virgen del Carmen. A veces, por el desgaste que produce la transmisión oral, la misma copla ha podido dar lugar a diversas versiones con pequeñas variaciones, como ya vimos en el caso de los “gozos” muy populares en el antiguo reino de Aragón.

En ocasiones muy barrocos e inflamados, otras conmovedores o entrañables y otras ripiosos, pero siempre muy cercanos al sentir más hondo de la gente, estos poemas populares muestran el arraigo de la advocación del Carmen. Más aún, estas coplas suelen fundir la devoción con los gustos populares y con el folclore de una determinada región. En el caso de Andalucía, por ejemplo, no faltan malagueñas,



alegrías o sevillanas dedicadas a la Virgen del Carmen, sobre todo (pero no sólo) en zonas costeras.

De hecho, existen algunos breves estudios acerca de la devoción carmelitana en diversos ámbitos culturales. Por ejemplo, en Italia, el P. Emanuele Boaga estudió la presencia de la Virgen del Carmen en la poesía popular calabresa. Pero, ciñéndonos al caso de España, tenemos varias colecciones y antologías de coplas, recogidas, entre otros, por el infatigable P. Rafael M^a López Melús que ha venido haciendo un extraordinario trabajo en este sentido. De entre ellos, me permito seleccionar algunas estrofas que sirvan de felicitación a Nuestra Madre del Carmen (en este mes dedicado especialmente a Ella), a las “cármenes” y los “carmelos” y a todos los devotos y miembros de nuestra gran familia carmelita que leen nuestra revista.

*El nombre que más me agrada/ para niños es Carmelo,
y Carmen para las niñas/ es el nombre que prefiero.*

*Una Carmen, otra Carmen,/ y otra Carmen, que son tres.
¡Caramba con tanta Carmen/ un convento voy a poner
de la Religión del Carmen!*

*Se llama Virgen del Carmen/ y viste una capa blanca
y lleva un escapulario/ que del Purgatorio saca...*

*Hay una Virgen del Carmen/ con cetro y escapulario
para salud de los buenos y gobierno de los malos...*

*Quiero amarte, Virgen mía,/ y llevar tu escapulario
y querer más a tu Hijo/ y a los hombres, mis hermanos...*

*Quien lleva el escapulario/en los cielos ha de entrar;
Ya hará la Virgen del Carmen/ que en gracia pueda acabar.*

¿Cómo se venera y celebra a María dentro del Carmelo?



En este mes de julio, un mes muy especial dedicado a Nuestra Madre del Carmen, quisiera hablar un poco de la liturgia carmelita.

Aunque no contamos con ninguna referencia mariana explícita en el tex-

to de la Regla Carmelita, sin embargo, sabemos que el gesto sencillo de dedicar la primera capilla, situada en medio de las celdas, a Nuestra Señora, fue decisivo en el futuro para marcar el carácter mariano de la Orden desde sus mismos orígenes.

Fue un hecho de vida, no una norma o determinación legal, lo que suscitó de modo natural la devoción mariana de esta familia. El patrocinio sobre la primera casa del Monte Carmelo, junto a la fuente de Elías, se extendería no tardando mucho a toda la Orden, cuando el primer grupo creció y se trasladó desde Palestina a otras partes de Oriente y Europa.

Eran éstas unas relaciones mutuas, de intercambio, en las que la continua protección y favor de la Señora del lugar hacia los Hermanos se tradujeron inmediatamente en un servicio de culto que expresaba su dedicación, devoción y agradecimiento. En una palabra, un servicio litúrgico como la expresión más plena de la consagración mariana.

En estas pocas líneas hemos querido describir los elementos más originales de la devoción mariana del Carmelo y que están a la base de su misma liturgia mariana, inseparable de aquellos primeros momentos vividos en el Monte Carmelo por aquel grupo de cruzados latinos, convertidos en ermitaños del lugar en torno a las primeras décadas del siglo XIII.

La liturgia mariana actual del Carmelo, tradicional y nueva al mismo tiempo, ha incorporado otros valores que se han ido añadiendo a lo largo del tiempo y se ha visto notablemente enriquecida con la última iniciativa reformadora a raíz del Concilio Vaticano II.

Es esta liturgia la que aquí queremos analizar ofreciendo algunos criterios de interpretación, principalmente en la celebración anual del 16 de julio, la fiesta de nuestra madre y la fecha central del calendario carmelita.

Para colocar en su sitio la solemnidad mariana más importante de la Orden, no hay que entenderla y explicarla en su sola frecuencia anual (16 julio), aislada, sino dentro de un marco mucho más amplio, el año litúrgico que celebramos junto a toda la Iglesia. Es una pista metodológica muy a tener a cuenta.

Para los carmelitas el 16 de julio es la fiesta central de su propio calendá-

rio litúrgico, el «culmen» de su servicio litúrgico y de su consagración mariana, así como la Pascua anual lo es de nuestra vida cristiana.

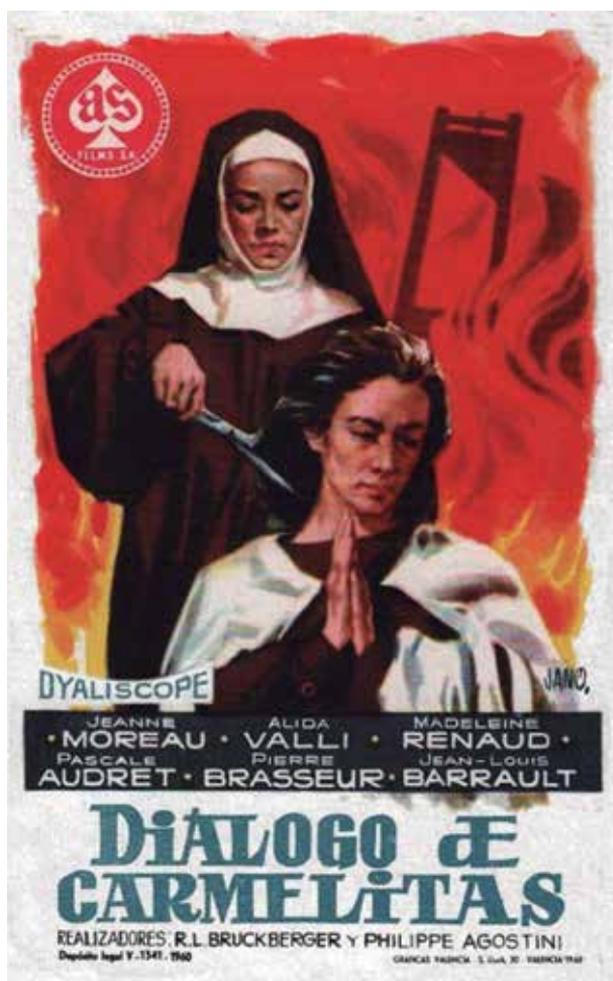
De hecho, al ritmo mariano de la Iglesia (Adviento, Navidad, Fiestas y Solemnidades Marianas), como carmelitas, añadimos nuestra específica liturgia mariana, que tiene esta frecuencia:

- **Diaría**, con la «*memoria cotidiana*» de la Virgen en la Plegaria eucarística, y la antifona mariana después de Completas.

- **Semanal**, en el sábado a Ella consagrado, pasado en su alabanza, que se concentra en la Eucaristía y Liturgia de Santa María en sábado (cuando así se puede), en formas más discretas cuando la liturgia no lo permite, y con el canto solemne de la «*Salve Regina*», acto litúrgico propio en el que, como «hermanos», la invocamos desde la pertenencia a su familia.

- **Anual**, puesto que, de esos dos ritmos marianos mencionados anteriormente, la solemnidad anual viene a ser el culmen, el recuerdo más cargado que nos congrega en acción de gracias y de reconocimiento hacia la Patrona de la Orden.

Esta fecha del 16 de julio viene a ser, por tanto, la síntesis de nuestra liturgia, meta de nuestro caminar carmelita, con Ella y junto a Ella.



El 29 de *Mesidor* del año II, es decir el 17 de julio de 1794, murieron martirizadas en París 16 monjas carmelitas del monasterio de Compiègne (Francia). Nos encontramos en los días finales del período del Terror de la Revolución francesa y la guillotina trabajaba sin cesar hasta el punto que en ese mes final del gobierno de Robespierre murieron guillotinas unas 1300 personas acusadas de conspirar contra la Revolución.

Los revolucionarios querían empezar una nueva era haciendo *tabula rasa* de todo lo antiguo. Para ello era esencial eliminar todo rastro religioso de la sociedad francesa. En el centro del odio y del

desprecio situaron a la vida monacal y contemplativa, considerada como supersticiosa, reaccionaria, inútil y contraria a todos los valores que pregonaba la Revolución.

Diálogo de Carmelitas está basada en la novela *La última del cadalso* de la autora alemana Gertrud von Le Fort, sobre la cual Bernanos escribió una obra de teatro (si bien originalmente era un guión cinematográfico para una película que nunca se llegó a rodar). Este texto es el que a su vez uso Poulenc para su ópera también titulada *Diálogo de Carmelitas*.

La película narra el ambiente revolucionario por medio de una excelente recreación histórica muy atenta a los detalles como el calendario, los espectáculos, la vida cotidiana... Al mismo tiempo el film no intenta ser una lección

Alejandro López-Lapiente, O. Carm.

de historia y todos estos detalles tiene como fin que el espectador se sumerja de un modo intenso en la época y el modo de vivir de las gentes del período.

Especial atención se presta a la evolución del sentimiento antirreligioso y como las autoridades van poco a poco estrechando el cerco, sobre el clero, los religiosos y en general sobre todos los que se mantienen fieles a sus convicciones religiosas. Las carmelitas se nos muestran así como víctimas de una sociedad que víctima de sus prejuicios no las comprende y descarga en ellas su odio y desprecio.

La protagonista del film *Sor Blanca de la Agonía de Cristo*, es de entre las monjas el único personaje inventado y permite, tomarse ciertas libertades mostrando a la par que a través de ella se muestran las dudas, temores y fragilidades que experimentaron muchos cristianos en un período tan difícil



Por último, en cuanto a la recreación de la vida religiosa, es también muy cuidada, y muestra el ambiente espiritual y la vida de oración y comunidad que tenía un monasterio de monjas carmelitas descalzas a finales del s. XVIII. Pequeños detalles como la votación a la admisión a la profesión, el uso del velo, la ceremonia de ingreso al monasterio... muestran una excelente documentación y rigor a la hora de tratar la vida monacal.

“COME SAPIENS”



Una discusión, surgida entre personas preocupadas por el uso correcto de la lengua, sobre la estructura de esta frase, me da ocasión, pues me lo piden, para exponer mi parecer y aclarar lo que pueda haber de extraño en la construcción de la frase que aparece en un programa conocido de televisión.

A primera vista resulta anormal en cuanto a su concordancia gramatical. No sé en qué se funda el autor para relacionar estas dos palabras, aunque se barrunte su significado. ¿Es

consciente el autor del desvío de la frase y ha querido usar una licencia o figura retórica? Vayamos por partes:

La primera palabra –*COME*– se da como sabida: es el imperativo de la segunda persona del singular del verbo español *comer*, que por su forma verbal te manda, más bien te recomienda que comas, empleado como intransitivo, pues no lleva un complemento directo. Como sería si se dijera: *come verdura, come fruta, etc.*, con un uso transitivo.

Francisco A. González Cerezo, O. Carm.

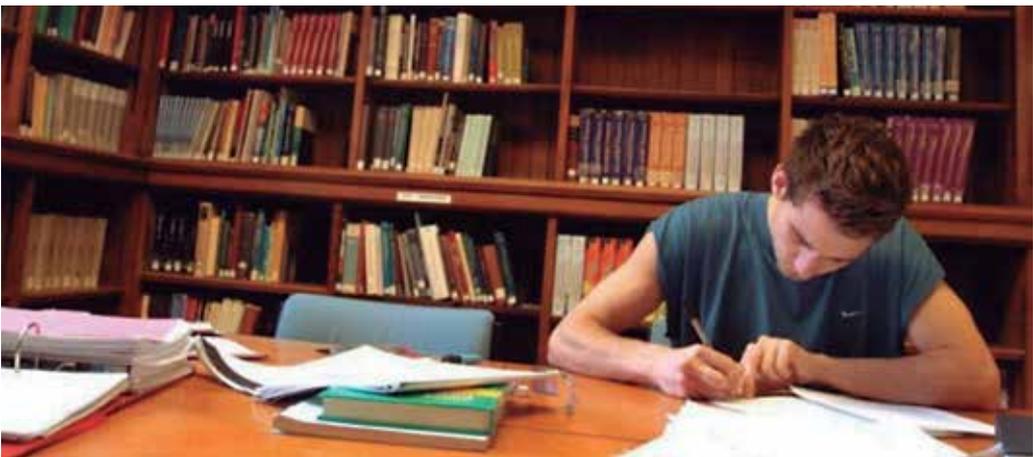
Después de esta palabra, aparece *sapiens*, que es el participio presente del verbo *sapio*, *sapis* *sápere*, con el significado de “tener gusto a, tener sabor a, saber a... De aquí paso a un significado figurado: “tener inteligencia, ser entendido”; propiamente, como dice Corominas en su diccionario, “tener gusto, tener el sentido del gusto.”

Por lo tanto, la palabra *sapiens* significa “el que sabe”, el que saborea”, “el sabio”.

Como esta palabra va detrás del verbo y no hay más palabras, pensamos lógicamente que el autor de la frase habrá pensado en un adverbio que es la palabra que modifica al verbo. El adverbio de modo que se forma del verbo *sápere* es SAPIENTER, por lo que la frase quedaría en una estructura gramatical correcta: *COMESAPIENTER*, *come sabiamente*, *con sensatez*, etc...

Volvemos a la frase original. ¿Es incorrecta? No se puede decir que sea incorrecta, pero sí que se desvía del lenguaje normal. En este caso hay que pensar que el autor ha usado una figura retórica que se llama *ENÁLAGE* que consiste en tomar una parte de la oración por otra, es una concordancia *ad sensum*, por ejemplo, *vivir por vida*, *habla lento*, por lentamente. El mismo Cicerón, en su obra *De Senectute*, usa esta figura de construcción que, como hemos dicho, se llama Enálage, cuando dice: *Venio in Senatum frequens*, voy al Senado frecuentemente, en lugar de usar el adverbio *frequenter*

En conclusión: no se puede decir que la frase que comentamos sea incorrecta si se tiene en cuenta que hay un desvío del lenguaje llano y se ha empleado la figura retórica que hemos indicado. Otra cosa es si es o no oportuna en este contexto de programas televisivos.



En un funeral el señor que está dentro del ataúd empieza a gritar:

- Toc, toc, toc, ¡Maríaaaaaaaaa, Maríaaaaaaaaa, abre, abre que estoy vivo.

Y dice María:

- ¡¡Calla Manolo, vas a saber tú más que el médico!!

Llegan dos niños tarde a clase, y la profesora le pregunta a uno de ellos:

- Juan, ¿por qué llegó tarde?

- Es que estaba soñando que viajaba, conocí muchos países y por eso me desperté un poco tarde.

- ¿Y usted, Jaimito?

- ¡Yo fui al aeropuerto a recibirlo!

¿Qué va a comer el señor?

Quiero lo que está comiendo el señor de aquella mesa.

Ok, voy a ver si consigo quitárselo.

	1			3	8		6	
					1		4	5
5	9							
			3	9		1		
6	5							
			1	6			2	
			6	1	4			
		7						
							8	9

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1												
2												
3												
4												
5												
6												
7												
8												

HORIZONTALES: 1. Se dice de lo que es muy caro, en tres palabras. 2. No es verdadero, ni seguro, ni fiijo. Dios de los pastores y de los rebaños. 3. Otra forma de decir legaña. Movimiento convulsivo e involuntario de un músculo. 4. El despacho del presidente de EE.UU. Antílopes africanos de cuernos anillados. 5. Artículo determinado. Ensalzáis sus cualidades. Extracto de nordeste. 6. Planta que se usa para hacer cuerdas. Ciudad de Egipto, en el delta del Nilo. 7. Los que hablamos en primera persona. Sufijo de las olefinas. 8. Forma de pronombre. Primera esposa de Jacob. Cánidos parecidos a los zorros de América del Sur.

VERTICALES: 1. Una especie de mármol micáceo. 2. Que



tienen igual naturaleza o valor que otra cosa. 3. Alargamiento de la sílaba breve para la medida del verso. 4. Capa que forma la costra superficial de la Tierra. Pueblo de Lugo con canteras de mármol. 5. Río que pasa por Gerona. Unidad monetaria de Lesotho. 6. Heresiarca griego que negaba el dogma católico de la Trinidad. Símbolo del radio. 7. Grabador japonés, autor de numerosas xilografías eróticas. 8. Se contesta para desestimar lo que se pide. Protestase por todo. 9. Agencia informativa de la Unión Soviética. 10. Árbol grande de Filipinas. Montaña donde está sepultado Aarón. 11. Serpiente muy venenosa de Argentina. 12. Continuación del 1 horizontal. Telas finas.

Soluciones verticales: 1. Cipolino. 2. Unívocos. 3. Ectasis. 4. Sial. Pol. 5. Ter. Loti. 6. Arrio. Ra. 7. Utamaro. 8. No. Piase. 9. TASS. 10. Ipil. Hor. 11. ¥acatiná. 12. Sedas.

Paco Daza, O. Carm.



MADRE Y HERMANA

Desde que los primeros Carmelitas eligieron a la Virgen María como su patrona, toda la Orden del Carmen se ha confiado a ella, consagrando su existencia a su servicio y alabanza. La experiencia de María como la Madre y Hermana que protege, que reviste de sus virtudes y guía a sus hijos por los caminos que conducen al encuentro con Dios, ha sido una constante en la historia y en la espiritualidad carmelitana. María nos ayuda a descubrir la belleza de nuestro carisma y nos sostiene en la subida del monte, que es Cristo el Señor.

En la vivencia de su vocación, los Carmelitas reconocen en María la mujer nueva que se deja renovar por la acción del Espíritu Santo; en Ella descubren el signo de cuanto ellos desean ser en la Iglesia:

Hombres y mujeres dóciles a la Palabra y prontos a aceptar la voluntad del Padre; testigos del servicio fraterno y de la caridad; "puentes" que acerquen Dios al mundo; contemplativos que buscan y reconocen la presencia de Cristo en los signos de los tiempos; evangelizadores que señalan a Jesucristo como el único que da la salvación.

JÓVENES

con inquietud vocacional, que deseen ser

**RELIGIOSOS,
RELIGIOSAS,
SACERDOTES
CARMELITAS,**

pueden dirigirse al encargado de
**PASTORAL
VOCACIONAL:**

**J. MANUEL GRANADO
RIVERA**

C/ José del Hierro, 51-1º BCD
28027 MADRID
Tlf.: 914 084 636

**MONASTERIO S.C. DE
MADRES CARMELITAS**

C/ Ortega Munilla, 21
presidentafederal2014@gmail.com
Tlf.: 957 28 04 07
14012 CÓRDOBA

**HERMANAS
CARMELITAS**

C/ Pradillo, 63
hvirmoncar@planalfa.es
Tel.: 91 416 20 76
91 415 58 89
28002 MADRID

**HERMANAS
CARMELITAS DEL
SAGRADO CORAZÓN
DE JESÚS**

C/ General Asensio Cabanillas, 41
carmelitasscj.gen@confer.es
Tlf.: 91 534 99 43
91 553 51 34
28002 MADRID

EN EL CENTRO DE GRANADA



Hotel Don Juan



- ▶ Calle Martínez de la Rosa nº9
GRANADA · C.P. 18002
ESPAÑA
- ▶ Tlf.: 0034 958 285 811
- ▶ Fax: 0034 958 291 920
- ▶ E-mail:
reservas@hoteldonjuan.com
- ▶ H-GR-00781 - Mod. Ciudad



RESERVE DIRECTAMENTE EN NUESTRA WEB

www.hoteldonjuan.com

Escapulario
del Carmen 
Plaza del Carmen, 1
11403 Jerez de la Frontera

Sr/a Cartero/a
En caso de devolución
marque con una X el motivo.
Muchas gracias.

- Ausente
- Desconocido
- Rehusado
- Dirección incorrecta